



JORNADA POR LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL
Por una justicia social para una globalización equitativa
17 de marzo de 2014 – Paraninfo de la Universidad de Sevilla

Elementos centrales en la reducción del trabajo infantil: acceso a una educación universal de calidad, transferencia condicionada de efectivos y coaliciones de agentes sociales

Isidro Maya Jariego¹
Universidad de Sevilla

La experiencia del programa *Edúcame Primero* en Colombia

El programa *Edúcame Primero* de prevención del trabajo infantil se aplicó entre 2008 y 2010 como parte de una iniciativa de cooperación internacional en 7 departamentos de Colombia, con la participación de unos 10.000 niños. A partir de entonces la Universidad del Norte procedió a la apropiación local del programa y lo implantó a través de una red de prácticas externas con estudiantes universitarios en 33 colegios y fundaciones educativas de Barranquilla, en el Departamento del Atlántico.

Edúcame Primero Colombia es una intervención psicoeducativa, con actividades para promover las competencias personales y el juego libre entre los participantes. Se desarrolla a través de dos componentes, los *espacios para crecer* y el *baúl de juegos*, que pretenden fortalecer el acceso universal a la educación como alternativa al trabajo infantil. Se trata, por tanto, de un esfuerzo por garantizar a los menores un tiempo para la formación, el desarrollo personal y el aprendizaje. Desde el 2011, la Universidad de Sevilla ha contribuido a la iniciativa a través de las becas de formación solidaria de la Oficina de Cooperación al Desarrollo y las becas de postgrado de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID). El Laboratorio de Redes Personales y Comunidades (LRPC) se incorporó entonces a un equipo internacional de evaluación y mejora de la implementación del programa.

Edúcame Primero Colombia es un programa basado en la evidencia, que en varias aplicaciones previas se había mostrado efectivo en seis países centroamericanos: Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Esta experiencia de colaboración de la Universidad del Norte y la Universidad de Sevilla ha participado en la Red Latinoamericana de Trabajo Infantil (LACTI), fue propuesta entre las acciones de responsabilidad social corporativa por el Instituto Valenciano de Infertilidad (IVI), y ha sido reconocida como buena práctica educativa contra la violencia de género por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

¹ Doctor en Psicología. Profesor Titular de Psicología Social de la Universidad de Sevilla. Investigador Principal del Laboratorio de Redes Personales y Comunidades (LRPC). Correo-electrónico: isidromj@us.es

Estos años de cooperación internacional con Colombia han permitido ampliar el conocimiento sobre los contextos en los que se genera el trabajo infantil y las formas de prevención efectivas. Repaso a continuación, algunos de los aspectos que hemos aprendido a lo largo del proyecto.

En primer lugar, hemos comprobado que el acceso universal a una educación de calidad es un elemento central en la lucha contra el trabajo infantil. Esto se hace operativo en acciones para prevenir el absentismo y el abandono de la escuela, mejorar el rendimiento académico, garantizar la escolarización obligatoria y mejorar el sistema educativo. *Cuando el tiempo dedicado al trabajo infantil y el tiempo dedicado a ir a la escuela compiten entre sí, se produce el mayor impacto en el desempeño académico de los niños y niñas trabajadores.* El número de horas semanales dedicadas al trabajo y la realización de la actividad laboral coincidiendo con el horario escolar son las condiciones que más negativamente afectan al desarrollo social y educativo de los menores.

En segundo lugar, el trabajo infantil adopta formas distintas en función del contexto social y comunitario en el que se desarrolla. En el caso de Colombia, *haber vivido un desplazamiento forzado en los últimos cinco años es el principal predictor de trabajo infantil en el entorno rural, mientras que en las zonas urbanas el trabajo infantil parece depender en cambio del perfil socio-educativo de la madre y de los ingresos familiares.* En las áreas periurbanas -donde el trabajo infantil es más frecuente-, el desplazamiento interno, ya sea por violencia política o por desastres naturales, es el factor que más influye en que los niños y las niñas trabajen. En las ciudades, sin embargo, el trabajo infantil es más probable entre los hijos de madres sin estudios o que trabajaron de pequeñas, además de verse influido de manera compleja por los ingresos familiares.

En tercer lugar, las estrategias de prevención más efectivas pasan por la implicación de las familias y de la comunidad. Por ejemplo, los estudiantes universitarios que actuaban como facilitadores de los *espacios para crecer* y del *baúl de juegos* adaptaban el programa a las peculiaridades de cada contexto, mediaban con el profesorado de los centros educativos y ponían en marcha iniciativas para implicar a las familias. *En los programas de prevención, los facilitadores ejercieron un papel de mediación y ajuste comunitario, e intercambiaron buenas prácticas de intervención.* Las relaciones informales entre los aplicadores más activos terminaron afectando a los componentes centrales de la intervención. Sin embargo, fue precisamente dicha dinámica la que mejoró la implementación y los resultados del programa. Adaptar la intervención a las características específicas de cada contexto comunitario mejora los resultados.

La aplicación del programa en Colombia corresponde a un período en el que ha crecido la esperanza sobre la expectativa de erradicación del trabajo infantil. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en algo más de una década se ha conseguido una reducción del 30 por ciento del trabajo infantil en el mundo. Es cierto que no podemos bajar la guardia con 168 millones de niños trabajadores, de los cuales 85 millones realizan trabajos peligrosos. Sin embargo,

esto nos indica que disponemos de estrategias efectivas de prevención del trabajo infantil. Veamos entonces cuáles son algunas de las herramientas que se han mostrado válidas en la práctica.

Qué estrategias han resultado efectivas en la reducción del trabajo infantil

El impulso de la última década responde, al menos en parte, a los convenios y acuerdos internacionales, junto con la acción concertada de los gobiernos con las organizaciones de trabajadores y empleadores, entre otros agentes sociales. La iniciativa de los gobiernos y de los organismos internacionales no sólo introduce el trabajo infantil en la agenda política, sino que tiene un componente indirecto de sensibilización comunitaria y contribuye a modificar la norma social sobre la protección de la infancia. La regulación de la edad mínima de admisión al empleo, apoyada en estrategias de vigilancia y control social, favorece el tipo de cambio socio-cultural que ve en la protección del menor una conquista social. Del mismo modo, la formación de coaliciones de sindicatos, empresarios y organizaciones no gubernamentales han sostenido esta visión compartida para combatir en cada contexto nacional específico el trabajo infantil.

Pero descendamos al nivel de los programas. En Brasil se produjo un descenso de más de la mitad de la prevalencia de la actividad económica en los niños de 7 a 15 años entre 1992 y 2008. Los cambios obedecieron, entre otros factores, a las políticas activas del gobierno para mejorar la calidad y el acceso al sistema educativo, la implantación de programas de transferencia condicionada de efectivo y la aplicación complementaria, en los niveles local y regional, de un conjunto de actuaciones diversas, incluyendo desde reformas legales y visitas de inspección a los lugares de trabajo a las acciones específicas contra las peores formas de trabajo infantil. Es un buen ejemplo del tipo de actuaciones que parecen resultar efectivas, de acuerdo con las evidencias de evaluación del impacto disponibles.

Primero, en el caso de Brasil coinciden dos de los elementos que parecen centrales en la intervención preventiva: la acción decidida del estado y el eje de la educación obligatoria. Las reformas políticas inciden en las condiciones de vida, el acceso a los servicios y la norma social contra el trabajo infantil. Por su parte, aumentar la financiación de la educación primaria, establecer estándares de calidad en la escuela, aumentar el nivel de formación reglada de los padres y evaluar el sistema educativo, mejoran la cobertura y el rendimiento escolar. A este tipo de intervención corresponde la experiencia *Edúcame Primero Colombia*. Las acciones educativas se han utilizado para sensibilizar a la comunidad, defender los intereses de los menores en riesgo, prevenir el abandono escolar y mejorar el rendimiento académico, potenciar el desarrollo de competencias y la formación profesional, promover el empoderamiento y la formación entre pares, y facilitar la monitorización del trabajo infantil, entre otros.

En segundo lugar, los programas de transferencia condicionada de efectivo se aplicaron por primera vez en Brasil, con resultados positivos. Este tipo de programas proporcionan incentivos monetarios y asistencia social cuando las familias receptoras cumplen con los criterios de llevar a los niños a la escuela,

hacer el seguimiento médico adecuado o retirar a los niños del trabajo infantil, entre otros. *Bolsa Familia*, antes denominado *Bolsa Escola*, ha contribuido a reducir la pobreza, mejorar las condiciones de vida y extender la cobertura de la enseñanza obligatoria. Posteriormente, este tipo de programas se ha desarrollado también en otros países de la región. Por ejemplo, *Familias en Acción* se inició en Colombia en 2002 y el programa *Juntos* se desarrolla en Perú a partir de 2005, por mencionar sólo algunos.

Como vemos, las intervenciones efectivas son generalmente intensas, sostenidas en el tiempo, y cuentan con apoyo institucional. También son de carácter integral y promueven simultáneamente la educación obligatoria, la reducción de la pobreza con políticas redistributivas, el cambio de la norma social sobre la edad de inicio al trabajo y el desarrollo de nuevas pautas de socialización en las familias.

La transferencia del programa *Edúcame Primero* a Perú

Este curso iniciaremos la aplicación del programa en Lima, con el apoyo de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional (AACID). El proceso de transferencia del programa a Perú es una oportunidad para aplicar lo que hemos aprendido en Colombia, pero también un reto en términos de ajuste del programa a un contexto institucional y comunitario diferente.

En esta edición pretendemos potenciar el carácter comunitario del programa, desarrollando actividades específicas de adaptación al contexto educativo, trabajo con familias e implicación de la comunidad. La extensión del movimiento de niños y niñas trabajadores en el Perú, que se ha mostrado contrario a las políticas internacionales contra el trabajo infantil, hace necesario la puesta en marcha de acciones de preparación comunitaria específicas. Para ello contamos con el bagaje de las actuaciones que, en diferentes contextos en Latinoamérica, a lo largo de los últimos años han mejorado las condiciones de vida de las familias y han contribuido a la protección de la infancia. Partimos también del reconocimiento de la diversidad de formas que adopta el trabajo infantil, y la necesidad de adaptar la intervención a las necesidades especiales de las familias y a las peculiaridades de cada contexto comunitario.

Por su parte, el componente educativo seguirá poniendo el acento en estrategias participativas. Un proceso educativo tradicional o de baja calidad difícilmente logra implicar a los menores que reciben remuneración por su trabajo, y revertir la situación.

Este nuevo reto de la Oficina de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Sevilla supondrá la implementación combinada de estrategias de preparación comunitaria, acciones educativas y coaliciones de agentes sociales.

BIBLIOGRAFÍA DEL PROYECTO EDÚCAME PRIMERO COLOMBIA

Holgado, D., Maya-Jariego, I., Palacio, J., Ramos, I., Oviedo-Trespalcacios, O., Romero-Mendoza, V. & Amar, J. (2014). Impact of Child Labour in Academic Performance: Evidence from the Program “Edúcame Primero, Colombia”. *International Journal of Educational Development*, 34, 58-66.

Holgado, D., Maya-Jariego, I., Palacio, J. & Oviedo-Trespalcacios, O. (2014). Two profiles of child labor: relocated children to suburban areas compared to the key role of social and labor characteristics of mothers in urban settings. *En revisión*.

Holgado, D., Maya-Jariego, I., Ramos, I. & Palacio, J. (2014). El papel de los facilitadores en la implementación de los “Espacios para Crecer”: evaluación formativa del programa con menores trabajadores “Edúcame Primero, Colombia”. *Universitas Psychologica*, 13 (4).

Maya-Jariego, I. & Palacio, J. E. (Eds) (2012). *Edúcame Primero Colombia. Un espacio de colaboración entre la Universidad de Sevilla y la Universidad del Norte*. Sevilla: Oficina de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Sevilla.

Maya-Jariego, I. & Palacio, J. E. (2014). La red de facilitadores de los “Espacios para Crecer” en Barranquilla (Colombia). Estrategias de continuidad, ajuste comunitario y mejora de la implementación en los programas de prevención del trabajo infantil. *Journal de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo*, 2.

Para citar este documento utilice, por favor, la siguiente referencia:

Maya-Jariego, I. (2014). Elementos centrales en la reducción del trabajo infantil: acceso a una educación universal de calidad, transferencia condicionada de efectivos y coaliciones de agentes sociales. *Jornada por la erradicación del trabajo infantil. Por una justicia social para una globalización equitativa*. Organización Internacional del Trabajo (OIT), Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y Universidad de Sevilla. 17 de marzo de 2014.